

## NUEVOS ACTORES EN LA DEFINICIÓN DE LAS POLÍTICAS SOCIALES. UNA HIPÓTESIS DE TRABAJO

Gloria Paterna Sánchez

*Escuela de Doctorado. Universidad de Jaén.*  
gmps0002@red.ujaen.es

Esta comunicación surge de la siguiente pregunta: ¿Están ligadas las Políticas Sociales a los distintos ciclos económicos? De ser así, significaría que las múltiples necesidades sociales estarían mejor o peor cubiertas en función del ciclo económico, que acabaría condicionando las prioridades sociales que los Estados se decidan adoptar en cada momento histórico.

En Europa y Norteamérica, sobre todo en épocas de bonanza económica, e independientemente del signo político de los Gobiernos, se ha buscado asegurar unos mínimos que garanticen los derechos sociales y el bienestar de la ciudadanía. De este modo, y gracias sobre todo al papel de las Organizaciones No Gubernamentales (ONGs), se ha avanzado desde un conjunto de derechos que en el presente siglo se consideran *básicos* (Libertad, Asociación, Sanidad, Educación, Vivienda, etc.) hasta los denominados *derechos de cuarta generación* (protección del medio ambiente, de las personas con discapacidad, derechos de la tercera edad, derechos de los animales, etc.)

En el s. XIX, y gracias a la Revolución industrial, surge el movimiento obrero con el que tienen lugar las primeras reivindicaciones de igualdad. Se plantean una serie de demandas que buscan el reconocimiento de unos derechos mínimos que deben ser cubiertos: salarios mínimos, disminución de la jornada laboral, regulación del trabajo femenino y abolición del infantil, solicitud de ayudas por enfermedad o vejez...etc. Esta lucha logró sentar las bases de los derechos civiles, siendo precursora de los derechos políticos y sociales.

Las organizaciones de beneficencia y caridad, las sociedades de ayuda mutua, las cooperativas, etc., cumplieron una primera labor de asistencia contribuyendo a paliar situaciones sociales que las administraciones e instituciones públicas no eran capaces de solventar, principalmente por falta de medios.

Avanzado ya el s. XX, con la llegada del Estado de Bienestar los gobiernos europeos asumen un rol *paternalista*, tratando de dar solución a problemas sociales de lo más diverso. Gracias al ciclo económico alcista que atraviesan las economías occidentales, así como al valioso papel del Tercer Sector, se invierte más en políticas sociales –enfrentando situaciones de necesidad,

y en ocasiones dándoles solución e incluso convirtiéndolas en derechos sociales– aunque, como sostiene Donati (2004), se continúe con modelos tradicionales de tipo asistencial, sin llegar a arriesgar ni producir verdaderas innovaciones.

Lo que hoy se conoce como *Tercer Sector*, toma fuerza en las décadas de los '80 y '90 del s. XX, respondiendo a una serie de necesidades un tanto obviadas por el Estado de Bienestar. Logra un reconocimiento tal, que incluso en determinados momentos participa de manera activa en la elaboración de Políticas Públicas.

Si en el s. XIX el movimiento obrero propició la aparición de lo que hoy denominamos *políticas sociales*, en el presente s. XXI un nuevo movimiento social, que se podría denominar “movimiento en red, comienza a ser determinante:

La realidad político-social de los últimos años muestra que la situación económica ha propiciado importantes recortes en muchas de las políticas sociales aplicadas a finales del s. XX y principios del XXI, por no estimarse “prioritarias”.

Como contrapartida, parece que se está produciendo una *vuelta a los orígenes* de los movimientos sociales, tomando nuevamente los ciudadanos un rol activo en la reivindicación de unos derechos que, si bien ahora se reconocen formalmente, no se ejecutan por falta de medios. Así, se está generando una verdadera “*revolución en red*” por los derechos sociales, y parece que ya no es necesario contar con el poder políticamente para paliar determinadas necesidades sociales.

La ciudadanía se organiza de tal manera que, si bien siguen siendo Estado y Mercado quienes marcan las pautas del nuevo Estado de Bienestar y la aportación e influencia del sector terciario ha sido determinante en muchos aspectos a partir de finales del s. XX, hay que contar con un nuevo actor, el sector cuaternario: la familia y los movimientos sociales, tal y como pone de manifiesto Donati (1993).

Por tanto, se ha instaurado un modelo antes de ser políticamente reconocido. La cuestión está en saber hacia dónde evolucionará este modelo, que parece funcionar cuando el Estado no logra dar solución o respuesta a necesidades básicas y, si una vez que se recupere se volverá al modelo original.

**Palabras clave:** ciudadanía, políticas sociales, estado de bienestar, estado social relacional, sector terciario, sector cuaternario.

## Bibliografía

- Bottomore, T. (1992): *Ciudadanía y Clase social*. Madrid: Alianza Editorial.
- Clarke, P.B. (1996): *Deep citizenship*. Pluto-Press. London-Chicago.
- Cabra de Luna, M. A. (1996): *El papel de las asociaciones y fundaciones como respuesta a las necesidades sociales*. DOCUMENTACIÓN SOCIAL Nº103
- Cáritas. (2013): Empobrecimiento y desigualdad social. *VIII Informe del Observatorio de la Realidad Social*. Madrid.
- Donati, P. (2004): Nuevas Políticas Sociales y Estado Social Relacional REIS 108/4 (pp.9-47)
- Donati, P. (1993): Pensamiento Sociológico y Cambio social: hacia una teoría Relacional. REIS 63/93 (pp.29-51)
- Donati, P. y Lucas, A. (1997): El desarrollo de las Organizaciones del Tercer Sector en el proceso de Modernización y más allá. REIS 79/97 (pp.113-141)
- Marshall, T. (1992): *Ciudadanía y Clase social*. Madrid: Alianza Editorial. (Versión original 1950)
- Marcuello, C. (2010): El Tercer Sector desde una perspectiva comparada en Tercer sector e intervención social / Gutiérrez Resa, A. (ed. lit.), (pp. 317-330)
- Marbán, V. (2007): Tercer Sector, Estado de Bienestar y Política Social. Revista Política y sociedad. Vol. 44 (pp. 153-169)